

EL PESIMISMO EXISTENCIAL EN NINETEEN EIGHTY - FOUR

Macario OLIVERA

Introducción

El pesimismo se puede considerar como una doctrina filosófica, o como una actitud anímica derivada de la total o parcial frustración de la persona humana al no poder realizar sus tendencias naturales o no lograr los objetivos que a sí misma se propone. Como doctrina filosófica, el pesimismo moderno, cuyos principales representantes son Schopenhauer y Hartmann, afirma que el mal existe en el mundo de modo sustancial, primario, total, siendo imposible suprimirlo o desarraigarlo, por estar incrustado constitutivamente en el cosmos. Es una especie de "dolor cósmico", al que, por supuesto, no escapa el hombre, oscilante entre el dolor del deseo y el dolor del aburrimiento. Pero aquí nos referimos al pesimismo calificado como "existencial", es decir, derivado de una forma peculiar de entender al hombre que se engloba dentro del amplio campo del existencialismo.

Debido a las notables divergencias entre los filósofos denominados "existencialistas", el existencialismo no se puede ver como un cuerpo compacto doctrinal, sino más bien como un estilo de filosofar. Para comprender este estilo peculiar, tenemos dos puntos de referencia: La vuelta a las fuentes y los temas recurrentes. En cuanto a su origen, el existencialismo arranca de la consigna que lanzó Kierkegaard como un desafío: "Contra la filosofía especulativa, la filosofía existencial". Pretende que ese ser concreto, histórico y situacional, este hombre pensante sea el objeto de su propio pensamiento, en vez de los razonamientos abstractos en torno al mundo de las esencias. Y no el hombre como ente nacional, o sociable, o psíquico, o biológico; ni siquiera como ente, sino como existente, como un hacerse a sí mismo a través de la existencia. La existencia precede a la esencia, o ser es existir. Posteriormente, en torno a los años 50, coincidiendo con la aparición de *Nineteen Eighty - Four*, adquiere fuerza impresionante el pensamiento de otras dos grandes figuras existencialistas: Heidegger, con su conocida trágica definición: "El hombre es un ser para la muerte", y Sartre, con su lacerante desafío: "El hombre está condenado a ser libre". Lo cual nos introduce ya en el punto de los temas recurrentes: La libertad, el individuo, la responsabilidad, la alienación, la rebelión, el sentimiento, la muerte. Y, como un viaje sin meta, un túnel sin salida, una aventura sin esperanza, la angustia —el pesimismo existencial— que apresa al hombre en su devenir.

Libertad de pensamiento

Hace siglos que se lanzó la gran pregunta: "¿Qué es la verdad?" (Jn. 18, 38). Todavía no se ha dado una respuesta racional definitiva, ni puede darse, porque la verdad está siempre *in fieri*. Pero, como ocurre con otros grandes temas, como la vida o el amor, la mente humana procede mejor por la vía negativa; es decir, sabe qué requisitos son imprescindibles para que pueda darse una aproximación o camino hacia la verdad. Sabe que sin libertad de pensamiento el hombre no puede llegar a la verdad. Y la libertad de pensamiento exige:

a) *Respeto a los primeros principios*. Concretamente, al principio de contradicción y a los postulados matemáticos. Para no caer en una disgresión, baste decir que el principio de contradicción:

"Una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto", es universalmente aceptado como una luz que, por sí misma y sin imposición alguna, se enciende en la mente humana. Una cosa si es blanca no es negra y si es negra no es blanca a la vez y bajo el mismo aspecto. La misma aceptación universal se aplica a los postulados matemáticos elementales: Dos y dos son cuatro y nunca cinco. Pues bien, la gran tragedia para el hombre pensante de *Nineteen Eighty -Four* es que no se respeta el principio de contradicción, más aún, se niega explícitamente con la introducción del sistema de pensamiento conocido en "Newspeak" como "doublethink":

Doublethink means the power of holding two contradictory beliefs in one's mind simultaneously, and accepting both of them. (p. 172).

Incluso propone un entrenamiento mental, que debe llevarse a cabo ya en la niñez, consistente en dos pasos previos llamados "crimestop" y "blackwhite":

Crimestop, in short, means protective stupidity (p. 170). The keyword here is blackwhite. This word has two mutually contradictory meanings. Applied to an opponent, it means the habit of impudently claiming that black is white in contradiction of the plain facts. Applied to a Party member, it means a loyal willingness to say that black is white when Party discipline demands this. (p. 171).

El mismo proceso ocurre en relación a la evidencia matemática. Lo que al principio fue una especie de premonición:

In the end the Party would announce that two and two made five, and you would have to believe it. (p. 68).

Se convierte, al final, en el hilo conductor del recorrido torturante. Winston intenta, primero, la confesión indiferente con tal de que cese la tortura ya insopportable: "Four, five, four, Anything you like. Only stop it, stop the pain" (p. 201). Pero no puede negar la evidencia, aunque el dolor de la tortura aumente: "How can I help seeing what is in front of my eyes? Two and two are four" (ibid.). Luego, pasa a la duda, e intenta ver cinco: "I suppose there are four. I would see five if I could. I am trying to see five" (p. 202). Por fin, no sólo confiesa —lo que no sería suficiente— sino que afirma convencido que son cinco "There are five fingers there. Do you see five fingers? Yes" (p. 207). El propio Winston sabía que la negación de las evidencias fundamentales es cerrar el camino de

la libertad, y, a la inversa, la libertad de afirmarlas es la libertad principal y el fundamento de las libertades. Había escrito en su diario:

"Freedom is the freedom to say that two plus two make four. If that is granted, all else follows" (p. 68).

b) *Dualidad sujeto - objeto.* Se requiere la existencia de una realidad como distinta del propio acto del pensamiento, y a la que éste tiene acceso convirtiéndola en objeto a interpretar y comunicar. Pensar siempre es pensar "algo". Pero, si la realidad se hurta al sujeto, o le llega manipulada, o si la propia actividad pensante es sustituida por la imposición del pensamiento de otro sujeto, en tales supuestos, aún aisladamente considerados, no hay libertad de pensamiento. Pues bien, observamos que en *Nineteen Eighty - Four* se da una permanente manipulación de la realidad, se produce una descarada violación del principio de identidad, porque las cosas, los acontecimientos, sean pasados o presentes, no coinciden consigo mismos, sino con lo que el Partido quiere que sean, y, por ello, vemos cómo se pasa fácilmente de la verdad a la mentira y de la mentira a la verdad; sencillamente, porque a la verdad le falta el sustento de la realidad:

The denial of reality is the special feature of Ingsoc. (p. 160).

The rulers... can twist reality into whatever shape they choose (p. 161).

If one is to rule and to continue ruling, one must be able to dislocate the sense of reality (p. 173).

Anything could be true (p. 224).

Se produce, además, la imposición del pensamiento de los dirigentes, que son infalibles y poseedores de la verdad absoluta:

Big Brother is infallible and all-powerful (p. 168).

At all times the Party is in possession of absolute truth (p. 172).

Whatever the Party holds to be truth, is truth. It is impossible to see reality except by looking through the eyes of the Party (p. 200).

Sabedores de la relación y mútua implicación que tienen la realidad, el pensamiento y el lenguaje, los dirigentes asumen como tarea fundamental actuar sobre la lengua, de manera que ésta solo pueda referirse a las realidades que a ellos interesan:

We are destroying words. We are cutting the language down to the bone (p. 44).

Don't you see that the whole aim of Newspeak is to narrow the range of thought? (p. 45).

The Revolution will be complete when the language is perfect (p. 46).

El celo y recelo de estos guardianes controladores del pensamiento son tan extremados que les lleva a prohibir el aprendizaje de lenguas extranjeras, siempre con el fin de velar la realidad:

The average citizen... is forbidden the knowledge of foreign languages. If he were allowed contact with foreigners he would discover that they are creatures similar to himself and that most of what he has been told about them is lies (p. 159).

c) *El pensamiento en sí mismo.* El colmo de la perversión en esta loca carrera de destrucción de la libertad de pensamiento es la aniquilación de la intimidad del propio pensamiento, que pudiera quedar libre bajo cobertura de palabras de sumisión. Ellos lo saben. El pensamiento de los mártires quedó intacto, y fue semilla de nuevos cristianos. Del pensamiento de los herejes quemados por la Inquisición nacían, como en cenizas fértiles, miles de nuevos herejes. El pensamiento de los indeseables eliminados por las dictaduras ha producido siempre nuevos focos de rebelión. Ellos lo saben:

Men were dying because they would not abandon their true beliefs (p. 204).

We make him one of ourselves before we kill him. The command of the totalitarians was "Thou shalt". Our command is "Thou art" (p. 205).

Por ello, porque se trata de "ser", no basta con confesar, pues una confesión puede ocultar el pensamiento real, sino que hay que llegar hasta "curar" el pensamiento:

Not merely to extract your confession... to cure you! To make you sane! ...the thought is all we care about. We do not merely destroy our enemies, we change them (p. 203).

Libertad para amar

Algo tan natural como el amor espontáneo de la pareja y el amor de padres e hijos. *Nineteen Eighty - Four* describe la degradación radical del amor humano, quedando reducido, no sólo al nivel del instinto animal, sino algo peor, que no se da siquiera en los animales: Ser programado desde el Partido, y ser los niños educados como espías y delatores de sus propios padres. El matrimonio

de Winston con Katharine es según el programa del Partido. Dado el necesario permiso por el Comité para contraer matrimonio, permiso que no se concedía si la pareja daba la impresión de atraerse físicamente, todo erotismo estaba radicalmente prohibido, “To embrace her was like embracing a jointed wooden image” (p. 57). Todo estaba programado. Katharine le recordaba a Winston por la mañana, una vez a la semana, que por la noche habían de realizar el acto sexual, como una obligada representación, “si el tiempo no lo impide”, “the performance continued to happen once a week quite regularly, whenever it was not impossible” (ibid.), y lo denominaba de dos formas: Una puramente material, “making a baby”, y otra estrictamente servil, “our duty to the Party” (ibid.). El niño no llegó, y, después de quince meses, acordaron separarse. La separación no sólo estaba permitida, sino incluso favorecida en caso de no tener hijos, pero no así el divorcio, que estaba prohibido, posiblemente para prevenir que la segunda experiencia pudiera burlar más fácilmente la ley.

Los niños son educados en instituciones públicas. En la misma medida en que son motivados para adorar al Gran Hermano, “the worship of Big Brother” (p. 23), son sistemáticamente inducidos a rebelarse contra sus padres, a espiarlos y delatarlos al Partido. “The family had become an extension of the Thought Police” (p. 110).

La aventura de Winston con Julia es un lance, no sólo de amor libre —ellos mismos se confiesa adulteros, “we are adulterers” (p. 139)— sino de libertad para amar, rompiendo el rígido puritanismo legal. Podemos afirmar que esta aventura reúne todas las características de una auténtica experiencia existencial. El amor no es una imposición —no puede serlo— sino la energía interior que impulsa a una elección personal. El encuentro mutuo es expresión del amor, pero también del instinto animal, sin dividir en esferas, superior e inferior, a la persona, sino todo el ser asumido en un deseo indiferenciado, “not merely the love of one person, but he animal instinct, the simple undifferentiated desire” (p. 104). La elección personal es una afirmación de los valores individuales, y, consecuentemente, una rebelión contra el aparato colectivista represor. Vemos cómo esta pareja, y sobre todo Julia, es particularmente sensible al aprecio de lo individual en forma de rebelión. Considera que lo inteligente es burlar las leyes y salvar la vida, “The clever thing was to break the rules and stay alive all the same” (p. 108). Odia esa especie de pureza o puritanismo que se viste con el manto de la bondad y la virtud; y, con fuerte carga de ironía, quiere la corrupción hasta los huesos.

I hate purity, I hate goodness! I don't want any virtue to exist anywhere. I want everyone to be corrupt to the bones (p. 103).

El plano de las verdades abstractas o mitológicas le resulta indiferente, “the difference between truth and falsehood did not seem important to her” (p. 126), frente al atractivo de poder construir un mundo secreto donde vivir como uno eligiera, “to construct a secret world in which you could live as you chose” (p. 111). Por ello, por encima de todos los inconvenientes, el lugar privado de sus encuentros aparece sublimado, ensalzado como un paraíso o un santuario: “Dirty or clean, the room was paradise” (p. 123). “Getting there was difficult and dangerous, but the room, itself was sanctuary” (p. 124). Y el encuentro amoroso no sólo es un placer y una realización personal, sino también quizás sobre todo, una batalla, una victoria contra el Partido, un acto político.

Their embrace had been a battle, the climax a victory, It was a blow struck against the Party. It was a political act (p. 104).

La experiencia existencial está teñida de profundo pesimismo. Porque la situación feliz está amenazada y no puede durar, “What was happening could not last long” (p. 124), y todas las salidas posibles están cerradas, “in reality there was no escape” (p. 125), en un camino de locura intencional que conduce hacia la tumba, “both of them knew that it was a lunacy. It was as though they were intentionally stepping nearer to their graves” (p. 115). Peor que la muerte —porque los dirigentes saben que la fidelidad puede ser peligrosa aún después de la muerte, como pasaba con los mártires— será la destrucción de todo sentimiento para siempre.

Everything will be dead inside you. Never again will you be capable of love, or friendship, or joy of living, or laughter, or curiosity, or courage, or integrity (p. 206).

Y la final mutua traición, ya no culpable, pero real, “I betrayed you, she said. I betrayed you, he said” (p. 235). No faltó la esperanza, que siempre es contrapunto del pesimismo y apoyo para que éste crezca a medida que aquella sucumbe.

The inner heart, whose workings were mysterious even to yourself, remained impregnable (p. 137).

Corazón inexpugnable, pero por poco tiempo. Allí donde parece que ni uno mismo puede entrar del todo, porque siempre hay

un reducto de misterio, ellos pudieron entrar para matar la libertad de amar y toda esperanza de un futuro diferente:

But they could get inside you. Something was killed in your breast, burnt out, cauterized out (p. 234).

El hombre, un ser para la muerte

La bien conocida sentencia de Heidegger no tendría ninguna novedad si se refiriera a la muerte como final del proceso temporal de la vida. Pero algo distinto es considerar la muerte como un final definitivo y absoluto, negando, por lo tanto, cualquier forma de supervivencia. En *Nineteen Eighty - Four* encontramos la misma sentencia heideggeriana: "every human being is doomed to die" (p. 212), pero referida sólo al individuo, de manera que existe la posibilidad de la supervivencia colectiva identificándose con el Partido. Sólo así se puede decir que el hombre es todopoderoso e inmortal.

If he can merge himself in the Party so that he is the Party, then he is all-powerful and immortal (ibid.).

Porque el individuo es sólo una célula al servicio del organismo. Envejece y muere para que el organismo renazca y viva, y, en la medida en que al morir contribuye a que el organismo viva, se puede decir que vive en el organismo —el Partido— siempre renovado e inmortal. "The individual is only a cell. The weariness of the cell is the vigour of the organism" (ibid.). El individuo, solo, libre, siempre es vencido. Pero es poderoso al dejar de ser individuo. De ahí el sentido del slogan "Freedom is Slavery", que es reversible, "Slavery is Freedom"; es decir, hay que empezar por el sometimiento al Partido —libertad *in fieri*— para llegar a la libertad plena de la esclavitud aceptada (ibid.).

Conclusión

La libertad que queda no es libertad. Afirmar que la libertad es la esclavitud es una contradicción insostenible, sólo explicable den-

tro del sistema del "doublethink". La otra libertad que queda es la de los proletarios. "Proles and animals are free" (p. 61). Son seres inferiores, comparables a los animales. Sus únicas finalidades son trabajar —comer— y procrear. Tienen libertad para seguir el curso del instinto. En realidad, es llamar libertad al determinismo físico. Cuando falta la raíz intelectual —y se considera que los proletarios carecen de entendimiento— no puede haber libertad humana. "They can be granted intellectual liberty because they have no intellect" (p. 169).

Todos los caminos a la esperanza de un futuro diferente, humano y libre, están cerrados. Winston había escrito: "If there is hope, it lies in the proles" (p. 59). Pero nunca se rebelarán. "The proletarians will never revolt" (p. 210). Están apresados en un círculo vicioso, cuidadosamente vigilado para que no se rompa:

Until they become conscious they will never rebel, and until after they have rebelled they cannot become conscious (p. 60).

Avocados al pesimismo existencial absoluto, ni siquiera atenuado por la luz de la esperanza, desde la alienación, la soledad, la represión y las contradicciones, sólo cabe enviar saludos.

From the age of uniformity, from the age of solitude, from the age of Big Brother, from the age of doublethink - greetings! (p. 26).

tística en *Micromégas* para atacar la sociedad de su tiempo, que describe ubicada en una sociedad imaginaria. Dutourd y Curtis no tienen problemas de censura. Si utilizan la forma literaria de la literatura de anticipación es porque les agrada como juego literario y también para despertar el interés del lector, ya que este género permite avisar al lector con más eficacia de los peligros potenciales que le roedan. Supone una reflexión sobre el comportamiento de los individuos y sobre el porvenir de la sociedad en general.

Estos dos novelistas son unos moralistas que utilizan el molde y los recursos del género literario de novela de anticipación para prevenir al lector de los peligros que le acechan si las cosas siguen así.

PREMONICIONES CATASTRÓFICAS EN LA CIENCIA-FICCIÓN

Carmen OLIVARES RIVERA

I. La continuidad de Frankenstein

Las raíces históricas de la ciencia-ficción son tan profundas y los precedentes tan numerosos que consumiría todo el espacio disponible con tan sólo mencionarlos. Por ello comenzaré por la obra que, según la mayoría de los críticos, se tiene como punto de partida de este género en el sentido contemporáneo, *Frankenstein* (1818). Dicha obra, de argumento bien conocido, fue escrita por una joven de 19 años, Mary Shelley, hija de una de las primeras feministas históricas, Mary Wollstonecraft, y esposa del gran poeta romántico Percy Shelley. En ella, el hombre de ciencia representado por Victor Frankenstein, por medio de una fuente de energía entonces recién descubierta, la electricidad, asume el papel de creador de la vida y anima la materia muerta de un cadáver, originando la conocida figura del monstruo, doblemente patética por su capacidad de padecer e infingir sufrimiento.